

Por **LUCÍA GÓNGORA PETROVICH**

### **Quién**

*Quién sofocara la barahúnda,  
me apartara del fragor cotidiano,  
para soltarme en el silencio,  
y llevara luz sin llama ni fuego,  
orientara mi inerte voluntad,  
desafiara la frialdad de mis modos;  
tocara mis teclas.*

*Quién tradujera mis labios,  
aun lo que no habita en ellos;  
sostuviera lo que retiene mi mente,  
y refugiara mis siempre heladas manos,  
sin velar ni acechar mis formas,  
defendiera sin armas ni escudos,  
perdonara mi torpeza.*

*Quién apagara el crujido,  
pacificara mis garras,  
ahogara mi vana fortaleza,  
y abriera el capullo a tiempo,  
viera mis rugidos sosegarse,  
armando el decrescendo,  
hasta extinguirse.*

## **Imago**

Por estos días  
el verbo es un fantasma  
un alba de luz invisible  
mis dedos  
una nota de tecla  
los acordes son de pasto  
y yo, que solo soy música  
arrullada en Érebo  
un columpio de umbra  
estigia y Leteo son un fuego  
de agua y me tocan las notas  
de tecla maldecida  
y yo, que les huyo  
a las náuticas  
y yo, que soy de mar.

